

Composiciones
de
Literatura

Abril 28 de 1838

José Victorino Lactania

Traducción del capítulo 4.^{to}
de las leñas.

Viaje de Pisano a España. Su llegada
a Sevilla. Celebración de un auto de fe.

El fanatismo es el frenesi del zelo;
la superstición es el delirio de la fe
dad. El uno es la enfermedad de
los espíritus violentos, la otra es la
de las almas débiles. Ambos ultrajan
la religión, el uno por sus furor
y la otra por sus temores.

La superstición que p^{ro}
todo la tierra va arrastrando
las sagradas,* de que carga la ma
ción, se estremese de rabia vien
do abolir la única ley que dicto
alor adosadas del sal.* Pero por
consuelo arrojó sus miradas a la
Europa, en donde dominaba,

* cadenas.

* Esto alude a la
introducción del cris
tianismo entre los A.
mericanos, q^{ue} abolic
varios dios, barbaros
que estos tenían en
su religión.

permitir España no debiera* las desbatacio-
nes y crueldades que en America
se ejecutaban! ¿Y ~~est~~ bandidos
- aquellos azote de las Indias no eran exorci-
bles a su patria honrada de los
exeros y ametrían? Un rey joven
sobre todo a quien la abasica no ha-
bia consumido aun, debia detestarse
los, y segun la opinion que tenia
de sus corazones feroces, confundir-
los al que se le presentara solici-
tando el dño de imitarlos y de ha-
cer adorar su reinado a los pueblos de
otro emisferio. La voz de la natura
lega, el grito de la religion, sus minis-
tros lanzando anatemas ~~se~~ sobre
los profanadores que la hacian cumplir
en sus sacrilegos furros; es lo que para
no recorria en su mente, cuando un
viento favorable lebandole ~~sta~~ hacia
las costas de la fértil Andalucia
le hizo entrar en el Puerto de Palos

de donde en otro tiempo el in-
trepido Colon partió a descubrir
el desgraciado Nuevo Mundo.

Allegando Pisano Ciudad
de mandar a Trujillo, supatio,
la noticia de su vuelta; y de mar-
chó a Sevilla, en donde el Rey tenia
su corte, para observar sus costum-
bres y su genio. Todo se habia cam-
biado en su deplorable patria y el
se enterenció al voluente ver.

El primer objeto de su ad-
miracion fue la baldad de la ciu-
dad, y el abandono de los campos. No
se admiró menos de la severa acen-
ta y de la gravedad misteriosa y ta-
citurra de aquel pueblo, en otro tiem-
po brillante, ingenioso, lleno de cau-
dor y de franqueza, noble hasta en sus
placeros, y magnifico en sus fiestas.
La tristor y el abatimiento se tras-

lucian en todos los puntos: la duca
pianza estaba pintada en los ojos y el
temor habia comprimido el corazon.

Apenas llego a Sevilla, la desco
prio, y la encuentro sumergida en el
silencio y el duelo. Ase halla en
una plaza publica, lugar vasto y deso
rado con magnificencia por los tem
plos y palacios que lo rodeaban En el
su centro habia una grande borge
ra, y no muy lejos un teatro regular
decente de proscenio y arco. Este aparato
to ~~formidable~~ ^{formidable} de teatro, y luego vio
llegar un numeroso pueblo sin temer
to, y guardando un sordo silencio tal
como el que impone el terror. Seguinte
algun le sacaban a que sacrilego a
el praxicida se lleva a castigar con
tanta solemnidad, y si el ^{rey} tenia apre
civido el suplicio de los criminales se
quien lo indicaba el punto y la gran
desa del ^{aque} teatro. Pero nadie le respon
dia. Por fin un un viejo quien
el se dirigia le respondió =

Desa de tendernos tus redes, ~~q~~ si he
blas de buena fe, misericordia, es como y
tiemblo como maroto.

luego vio Pizarro aparecer la
espantosa comitiva de los fuertes ven
gadores de la fe; q^e subieron y se den
taron en el trazo. La calma estaba
frustrada en su rostro, y la alegría
brillaba en sus ojos.

Las venturas se adelantan,
y se prende fuego a los trozos. Un
gran numero de desgraciados, padidos,
temblando y encorvados bajo el peso
de sus cadenas, se acercan a recibir
la sentencia q^e les condenaba a ser
quemados vivos; este decreto se leyó
murmurando con el tono aperturoso y tier
no de la caridad y de la indulgencia.

El rey habia pedido q^e lo
menos en aquel momento terri
ble, en presencia del pueblo, y al
par del cielo, se les permitiera ha

cia le abandono, Cruel, exclama,
de este modo delvrais muestra padre!
~~yo he traicionado~~ ^{muere co} le muerte, ^{por q} ~~traicionado~~ he
traicionado mi alma, por q he nega
do por mi misma cosa lo q adora
ba mi corazón; pero q se han hecho
mis hijos para q les arrebatéis el pe
gredo y patrimonio q les dejaba?
Ellos reciben ~~de~~ en su casa el yu
go de vuestra nueva ley; yo los he
abandonado!; Ah dejad seguir a
su madre, para q los mantenga, un
pan regado con mi sangre, y ellos em
paparan con sus ^{le} granis.

Entonces con aire sereno el
jefe del tribunal le responde, yo
saber tu q Dios perigie en los hijos
la iniquidad del padre, y el despojo
delo sea de lesa majestad divina,
pertenecce a los ministros delo ven
ganza divina asi como las entra
das delo mitimo pertenecen al sacri
ficado. No q se irada tener los es

labores q' no sea de su dueño y q' tu
prole ha nacido. es clara entubor. en
trans. Si se les heran los bienes
q' te p'nten en un seria para hacer
de ellos un digno ^{no} y q' no mas
digno se podrá hacer del patrimonio
no de los infieles, q' el de q' sea de
~~se~~ decompensa a los defensores de la fe.
Si cada cual vive de su trabajo i el
q' p'nie que el ~~trabajo~~ deba ser p'ni
bado de salario. i y no es punto q' uno
pasa f'nesta, pague al mozo, el pe
voro y saludable trabajo q' no to
manos en esterminala.

; Hombres sin pudor y sin con
ciencia, esclavo el amon, la fuerza a
favorecer, y suertes hipocresis ~~han~~ abu
sa del poder q' tenéis p' op'niendo. pero
temblad, q' el cielo algun dia de canora
no se le permitio acabar ^{p' q' sale}

arrojo ~~de~~ alar llamas.

Después de este represento
ante el tribunal, un p'ncipal

dado y temido, nacido entre los cristianos y educado en su creencia, ¿no tenía la menor idea de los errores que se le atribuían? Amaba a una joven tan sencilla, tan piadosa y tan bondadosa como él, y era amado. Un furioso rival le había acusado de herejía. En los calabozos, en las torturas aquel desgraciado joven había invocado mil veces al cielo y a la tierra protestando de su fe y de su inocencia; ¿no se le había escuchado.

Al Comparar el Plante ~~de~~

Sus pueras y al aspecto de la luz
sus quejas se redoblaron. Ministro
del Dios a quien yo adoro; O pueblo! dijo
protectora indicando q' siempre he vi
vido fiel a la religión de mis padres
Creo todo lo q' nuestros pastores desde
mi infancia me han enseñado. Que
se me diga en q' heresí he caído sin
querer^{lo}; lo abjuro y lo detesto. Que

mas quierais. Quisieramos que civicera
mente confiesse tu impiedad. No
le conoces. Presentadme al menos
mi Amador, que aparezca y me can-
funda ^{en} vuestra presencia. No
el interes de la Santa fe no permite
que se descubra alorgueclan por su
defensa y que nos denuncie el terror.
i No habia declarado por tu mismo lo
ca q no tienes enemigos. Ah no abo-
hese es a nadie pero igno si me abo-
nrecan. Bien, no es el odio sino
el celo quien te ama, y el celo es digno
de credito.

Opadre mio, dijo entonces el
joven al religioso q le exortaba a la
muerte, yo amo demasado la vida,
este suplicio me estrema, deid me
q confiesse de espere de mi, hay ino cen-
te, voy a calumniarme! No dijo mio
le responde a quel hombre piadoso, at enel,
antes morid marte q engaña a ~~un~~
tus pueros. No te figures q pudieras al
vante en confesion tardia; y asu estien

Sin embargo &

po. En la prisión debias de haber
confesado tu culpa; pero ¿entonces
una arrepentimiento verdadero; al au-
carra, ^{el} al suplicio el temor es el que
habla, y no se le cree. Aquí fue
donde el desgraciado joven abandonan-
do al dolor y reestando lagrimas a to-
pientes exclamó; 'Oh Dios de mi anun-
cio tu religión pura y santa como el
apoyo de la inocencia, y tus ministros...
... se le arrojó a la hoguera.

Mientras que un torbellino de furor
le embolaba, y sus gritos partían los
corazones; un mozo de su misma edad
mas ameno, pero mas firme y valeroso
fue condenado como blasfemador por
haber murmurado del papato, y de
su tribunal adios. Se le intimó la
sentencia exortándole a declarar an-
te Dios y los hombres lo que padie su
salvase de los vengadores de la fe.
'Hebe exclamó con indignacion

¿Sabéis a quien se quiere q' yo acuse? a
mi padre. Me le han nombrado en
la prisión como cómplice, y queriendo
hacerme su delator, decaigo yo lo asno
trae al suplicio. Se me ha prometido
indulgencia ^{con tal} ~~si~~ sea yo tan de ma-
turizado, y ruin q' calumniado algu-
n día le vida. Ah! lejos de acusar a proter-
to ante el cielo, y este anciano ^{ta} ~~en~~ ~~un~~
te. Tiene como un estorpe en su in-
terior, y sus lágrimas no ofenden
a estos tiranos, el no los ofendia
mas. Detente allá esta odiosa tira-
nia, y preguntó en nombre del cielo,
por q' odio a la verdad, por q' honros
ala sus cenizas se priva al acusado
del dño natural y sagrado de la de-
fensa legitima, y ponga el delator
este ^{treinta} ~~treinta~~ de descalabrado, descargando
sus golpes en la obreunidad como un
vil acerrano. Y estando oculto en la ca-
pa del fues, se cuenta en el numero
de los testigos. Que procedimiento

ere aparato de iniquidad, foscaldena,
Kas calaboros, fosc tinieblas, y el heler
cio espantoso, ~~con un fin de~~
~~las~~ redes del artificio y de la
mentira para sorprenden aun desgre ^{con el terror}
ciado abandonado ala calumnia, al
organos mas sutil mas negro; es lo
que me ~~es~~ escandaloso. Lo digo sin prau
guera les ha ofendido y me castigan
por ello; pero algun dia caeran esas
piedras y sus crimenes lloraran sobre
ellos como un delubio, con la ven
ganza del cielo.

A estas palabras desprendim
nose de los brazos del que le acompaña
ba, "Djadme, le dije, yo me cono
co al Dios q mis verdugos adoran. Oh
Dios pinto, Dios Clemente padre de
los hombres recibid mi espiritu, y
al mismo apartando sus cadenas
se lanzo ala flama.

Después de este ^{venia} presente una
muchedumbre de prisioneros mudos
manos de ambos sexos. Se les habia
sometido à sus crímenes, con la pro-
misa de q' quedarían salvos del suplicio.
Y ellos debiles, tímidos y crédulos, consin-
tieron en serlo y sin embargo se les
condenó a la muerte. Reclamaron
la promesa bajo la cual habían agüesado su
delicijon. "Estas promesas, se les dijo, van
cumplirse en la otra vida, os salvaréis
de un suplicio por compasión del d'el
este no es tal. Hijos míos ~~aprensados~~
a morir como fieras, resignaos sin
murmuras. Cuanto dichosas son por no
sufrir mas. Estas exhortacion tan pasajera,
Sus lagrimas fueron inútiles, y en
vano sus brazos suplicantes se exten-
dian de entre las llamas, porq' volvieran
a caer y todo se consumia."

Pizanos q' estaba colocado le
jos del tribunal, solo habia oido los

giron, viendo todas las victimas airon tomadas
en la hoguera y decoradas por los
Uamos, Alentados y el aire ^{separaba} ~~separaba~~
de con los cantos cantos de alegria
y los piadosos fanaticos leban tan
de las manos al cielo le ofrecio por
siniendo el humo del sacrificio; Pero no
debenojido del tiempo y de la ocupacion ^{(se preguntaba en}
~~de un momento~~ ¿La España ha mudado ^{de} ~~de~~ ^{minime}
de culto? Se han traído de la india los Dioses
y adoran ~~los dioses~~ y barrian en
propio sangre los salvajes? Vió al
pueblo que se separaba penitente y con
ternad y lo bunto y en la vuelta a
su casa encuentro a un hombre
mor Gonzalo y Jacaba de Uza a caballo
por neural. fin

Lida los dias 4 y 5 de Mayo de

1838